

Barbara Honigmann: una vida entre aquí y allí

Barbara Honigmann nació en 1949 en Berlín-Este, ciudad donde se habían asentado sus padres, como convencidos comunistas que eran, después de su regreso del exilio en Londres. Barbara Honigmann estudió Teatro en la Universidad Humboldt de Berlín y más tarde, entre 1972 y 1975, trabajó como directora de escena en diversos lugares de la región de Brandeburgo, así como en el Teatro “Volksbühne” y en el Teatro Alemán de Berlín. Hacia mediados de los años setenta, habiendo ya escrito sus primeras obras de teatro, decidió dedicarse profesionalmente a la literatura y a la pintura². Si bien durante su niñez y juventud los contenidos religiosos y las tradiciones judías apenas tuvieron significado alguno para ella, Barbara Honigmann se sintió marginada, sin embargo, en la sociedad de la República Democrática Alemana, debido a su origen judío. En 1976 tomó la decisión de pasar a ser miembro de la comunidad judía de Berlín-Este. Finalmente, en 1984, abandonó la RDA para dirigirse a Estrasburgo, ciudad donde reside hoy con su familia. El deseado distanciamiento de Alemania no impide que la autora sienta vínculos ambivalentes en cuanto a su lengua materna se refiere, ya que sigue escribiendo en alemán, por supuesto, y bajo el influjo de la tradición literaria alemana. En 1986 publicó con gran éxito su primera obra, *Roman von einem Kinde* (“Novela de un niño”). Le siguieron otras narraciones y novelas, ensayos y artículos periodísticos, por los cuales ya ha recibido entre tanto varios premios, entre los que cabe mencionar el Premio Kleist en el año 2000.

Barbara Honigmann utiliza palabras sencillas para describir situaciones cotidianas y experiencias personales en las que introduce reflexiones de profunda perspectiva. El consciente cambio de lugar y todo lo que ello implica es un motivo constante en su discurso, fictivo y autobiográfico, sobre una vida entre aquí y allí. En este sentido, encontramos en sus obras siempre de nuevo los mismos trasfondos temáticos: la emigración de la RDA, la clara rotura con el socialismo, el creciente interés por y la progresiva identificación con las tradiciones judías y su “exilio” voluntario en Estrasburgo, aspecto, este último, que es sentido como algo liberador. La autora logra, no obstante, presentar estos contenidos extraídos de sus propias vivencias en un contexto y de una forma que apuntan, a la par y a pesar de ser autobiográficos, hacia valores universales: la experiencia de sentirse extraña o apátrida, la emigración, el exilio, la búsqueda de una identidad, cercanía y distancia.

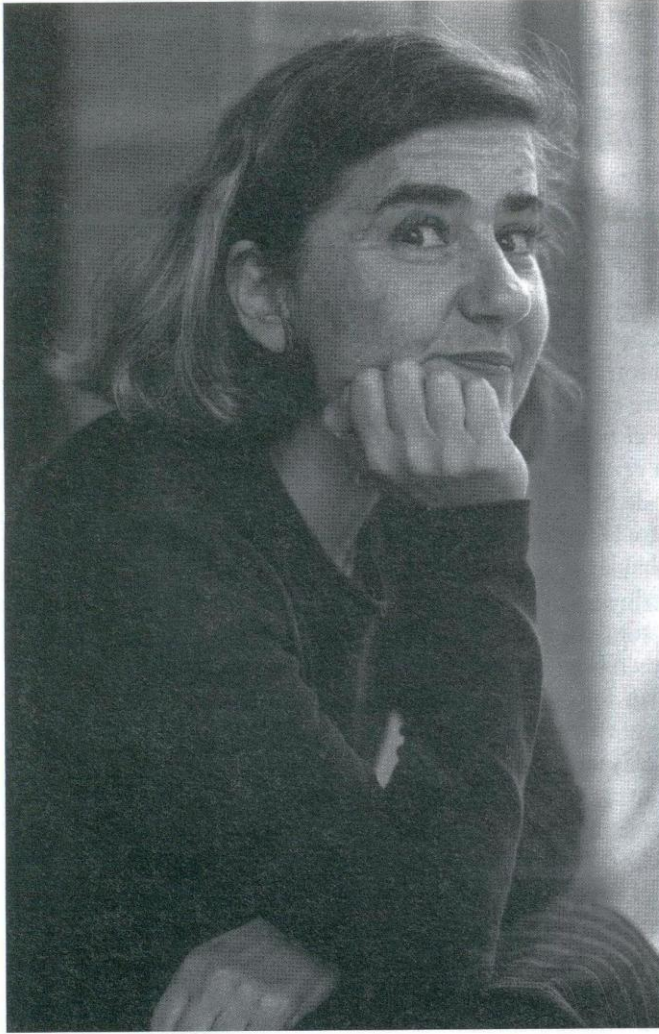
Tales constantes se manifiestan en la ya mencionada novela *Roman von einem Kinde* (“Novela de un niño”, 1986), obra que consta de seis textos en prosa, los cuales quieren ser algo así como bosquejos de su propia vida e imagen de sí misma. Pero las experiencias cotidianas narradas plantean cuestiones difíciles de responder –si es que pueden ser respondidas–, reafirmando su validez mucho más allá de la simple experiencia concreta y real. De alguna u otra manera, el mundo y modo de vivir judíos siempre se encuentran presentes. Como judía, Barbara Honigmann pertenece a la generación cuyos padres se vieron directamente afectados por la persecución antisemita en el Tercer Reich. Como miembro de esta “segunda generación” se ve obligada a soportar la angustiosa carga del pasado y a afrontar la búsqueda de una nueva identidad judía que le permita, después y a pesar del holocausto, realizarse plenamente como individuo humano, sin tener que

definirse de acuerdo con parámetros negativos. Pero sus padres —como suelen hacer muchos otros padres abrumados por la misma vida— silencian el pasado —quizás con la humana esperanza de que nazca una generación verdaderamente “nueva”— y, por esta razón, la búsqueda de las propias raíces no es fácil.

En su segundo volumen en prosa, *Eine Liebe aus nichts*⁴ (“Un amor sin consistencia”, 1991), Barbara Honigmann nos cuenta cosas de su niñez en el Berlín-Este, de sus idas y venidas entre las casas de sus padres divorciados. También explica los motivos que la indujeron a abandonar la RDA. Aunque la narradora había deseado desde hacía tiempo ir a París para empezar allí una nueva vida, después de haber abandonado su ciudad natal no llega a sentirse bien en su vivienda y en el ambiente parisinos. En su patria del Este se sintió incómoda, pero en París es solamente una extraña. Aunque el título de la novela hace referencia a una relación amorosa difícil, si bien poco apasionada, el tema central del libro es la relación entre padre e hija: cuando a los pocos meses después de haber llegado a París muere en Weimar el padre de la narradora, ésta se ve obligada a recorrer de nuevo el mismo camino, esta vez en dirección contraria. Marcha, así pues, sin haber llegado y regresa sin poder acabar de hacerlo enteramente. La relación entre padre e hija delata un silencio problemático entre la generación del holocausto y la de sus hijos. En los últimos años, ni siquiera pudo hablar con su madre, pues ésta, procedente de Bulgaria, país al que regresó, fue olvidando el alemán, lengua con la que se había comunicado siempre con su hija. Vivencias autobiográficas, experiencias y reflexiones son mezcladas con lo fictivo, pero es sobre todo la profunda reflexión y la toma de conciencia de las nimiedades de la vida lo que dan a sus líneas un valor universal. El alto grado de conciencia que desarrolla para las cosas en apariencia poco importantes y la responsabilidad con que asume los momentos más insignificantes de su vida hacen de la lectura de este libro una experiencia muy enriquecedora: momentos de realización personal y de desengaño, de soledad y de búsqueda de un sentimiento de felicidad mínima... todo ello, observado y narrado desde el ángulo cotidiano, su prosa prescinde del patetismo para ganar con creces en humor dulce. La añoranza de estar junto a la persona querida, su padre, su amigo, es, para Barbara Honigmann, como la añoranza de la vida eterna: un sueño infantil. Así lo escribe en *Eine Liebe aus nichts*.

En la novela epistolar *Alles, alles Liebe*⁵ (“Un abrazo muy muy fuerte”, 2000), Barbara Honigmann describe la situación política en la RDA, enfocando sobre todo la falta de libertad en el ámbito de la cultura. Anna, una muchacha judía, joven directora de escena, se traslada de Berlín a la ciudad provincial de Prenzlau para trabajar allí como asesora artística en un teatro. Pero Anna, que va en busca de su identidad, de su realización artística, de amistad, calor y acogimiento humanos, no logra ser feliz en el montón de ruinas que es entonces la República Democrática Alemana. Las cartas que escribe y recibe reúnen diversos complejos temáticos. Algunas cartas retratan con ironía a las autoridades comunistas. En otras, se transparenta la vida bohemia de los amigos de Anna que se han quedado en Berlín-Este —¡una isla con algunas migas de libertad!—, vida que ella añora en más de una ocasión. En numerosas ocasiones, las cartas muestran las dificultades cotidianas de este grupo de artistas jóvenes en una sociedad agobiante. La autora describe esfuerzos e intentos cotidianos para lograr, subversivamente, pequeños espacios de libertad y realización humana, pequeñas huidas. Más de un plan fracasará en este período de la vida de Anna. Y también fracasará su relación con su amigo y amante Leon, de quien se ha enamorado apasionadamente. De esta difícil e ingrata relación con su amante surgen conmovedoras cartas de amor, impregnadas de tierna tristeza y selladas por una alta conciencia sobre los detalles más ínfimos de la vida cotidiana, conciencia que, como ya hemos señalado, caracteriza toda la obra de Barbara Honigmann. Sin sentimentalismo, la autora logra, en sus cartas de amor, dar vida a una desesperación llena de suave humor y no exenta de orgullo. Del mismo modo encontramos esta constante en todos sus escritos: el difícil paso por la vida es superado y suavizado con el arma de la conciencia.

Otras obras de Barbara Honigmann que sólo vamos a mencionar someramente son *Soharas Reise*⁷ (“El viaje de Sohara”, 1996), novela en la que, a partir de un dramático argumento centrado en las dificultades personales de una judía ortodoxa que vive en Argelia y es “repatriada” a Francia, lugar donde no logrará nunca adaptarse, la autora presenta variados aspectos de los distintos modos de vivir judíos: las formas de vida de



© Jürgen Bauer

BIBLIOGRAFÍA

BRAUN, Michael (2001): "Barbara Honigmann", en: Heinz Ludwig Arnold (ed.): *Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, obra de folletos sueltos, Munich: Verlag text und kritik, vol. 5 (10/2001).

SCHRUFF, Helene (2000): "Barbara Honigmann", en: Andreas B. Kilcher (ed.): *Metzlers Lexikon der jüdisch-deutschen Literatur. Jüdische Autorinnen und Autoren deutscher Sprache von der Aufklärung bis zur Gegenwart*, Stuttgart / Weimar: J.B. Metzler 2000, págs. 266-268.

— (2000): *Wechselwirkungen. Deutsch-jüdische Identität in erzählender Prosa der „Zweiten Generation“*, Hildesheim: Georg Olms 2000.

REICH-RANICKI, Marcel (1993): "Barbara Honigmanns Skizzen und Etüden", en: Marcel Reich-Ranicki (1993): *Über Ruhestörer in der deutschen Literatur*, nueva edición ampliada, Munich: Deutscher Taschenbuch Verlag 1993, págs. 191-196.

los asquenazíes⁸, de los sefardíes, de ortodoxos y ateístas. Sefardíes y asquenazíes constituyen igualmente un elemento temático importante en la colección de textos titulada *Am Sonntag spielt der Rabbi Fußball* ("Los domingos el rabino juega al fútbol", 1998), obra en la que la vida cotidiana es representada y sentida en toda su fragilidad y en la que la narradora asume diversos papeles: de madre, judía, alemana, berlinesa del Este y escritora. El volumen *Damals, dann und danach*¹⁰ (*En aquel tiempo, entonces y después*, 1999), del que ha sido extraído el relato traducido para el presente artículo, contiene narraciones en las que la problemática de la identidad, la emancipación judía y el exilio son tematizados de una manera muy personal. En el texto que presentamos a continuación, "¡Que no soy Anne!" (título original: *Ich bin nicht Anne!*), el trágico pasado queda difuminado, gracias a la fantasía y a la técnica de la autora, detrás de divertidas anécdotas cotidianas.

¹ "Volksbühnen" son asociaciones de teatro que ofrecen precios reducidos a sus miembros, los cuales pagan regularmente una cuota.

² El lector puede deleitarse no solamente con la lectura de las obras de Barbara Honigmann sino también con las bellas imágenes, nacidas del pincel de una artista tan polifacética, que decoran las tapas de la mayoría de sus libros.

³ Barbara Honigmann: *Roman von einem Kinde. Sechs Erzählungen*, Darmstadt / Neuwied: Luchterhand 1986.

⁴ Barbara Honigmann: *Eine Liebe aus nichts*, Berlín: Rowohlt 1991.⁵ Barbara Honigmann: *Alles, alles Liebe*, Munich / Viena: Carl Hanser 2000.

⁶ Traducción propia del título. "Alles Liebe" constituye una fórmula cariñosa para despedirse en cartas, felicitaciones, etc.

⁷ Barbara Honigmann: *Sobaras Reise*, Berlín: Rowohlt 1996.

⁸ Ya antes de nuestra era cristiana, los judíos vivían en Palestina. En el año 70 d. C., a raíz de la destrucción del Templo judío en Jerusalén por parte de Tito, el entonces emperador romano, se inicia la diáspora judía. Se llaman "asquenazíes" los judíos que se asentaron en la Europa central y oriental y "sefardíes" los que continuaron emigrando hacia el Oeste asentándose en la Península Ibérica, *Sefarad* en hebreo. Los sefardíes fueron expulsados de su querida Sefarad en el fatídico año 1492, dispersándose por diversos continentes y países.

⁹ Barbara Honigmann: *Am Sonntag spielt der Rabbi Fußball*, Heidelberg, Wunderhorn 1998.

¹⁰ Barbara Honigmann: *Damals, dann und danach*, Munich / Viena: Carl Hanser 1999.